

FORO I sobre la Inmigración latinoamericana a España y Europa

LA INFLUENCIA DEL CONOCIMIENTO DE IBEROAMÉRICA O IBEROAMERICANOS EN LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA.

Antonio Alaminos
Cristina López
Universidad de Alicante

Resumen

En esta investigación se analiza la influencia del conocimiento de Iberoamérica o iberoamericanos en la existencia de una opinión pública en España hacia Iberoamérica, así como las características que ésta posee. Resulta importante analizar en qué condiciones se desarrolla la opinión pública de una sociedad, previamente al análisis de las opiniones, actitudes o valores que ésta expresa.

No parece operativo dar por hecho como punto de partida la existencia especializada de una opinión pública hacia Iberoamérica y por ende hacia los iberoamericanos residentes en España. Precisamente, el carácter genérico y su dependencia de variables que expresan condiciones sociales de los españoles muy concretas constituyen un dato importante para considerar. Se elaboran indicadores para determinar en qué grado existe un conocimiento o “desconocimiento” estereotipado hacia Iberoamérica.

Los datos proceden de la encuesta del CIS, *Opiniones y actitudes de los españoles ante Iberoamérica* de noviembre 1998, con una muestra representativa nacional.

La investigación que aquí presentamos plantea dos aspectos centrales en el estudio de la opinión pública de los españoles hacia los iberoamericanos. En primer lugar encontramos la cuestión relacionada con la forma en que los españoles expresan o manifiestan una opinión con conocimiento de causa. En segundo lugar, contemplaremos como el grado de relación (indirectamente conocimiento) afecta a las opiniones que con respecto a los iberoamericanos aparecen en la sociedad española.

Se trata, en definitiva, de dar respuesta a las siguientes cuestiones:

¿En qué grado los españoles mantienen unos determinados estereotipos con respecto a los latinoamericanos?, así como, si las opiniones mantenidas por los españoles que no han tenido ningún tipo de relación con ellos es semejante o no a la de aquellos otros que si mantienen un grado de relación/conocimiento importante. En otras palabras, ¿es diferente la opinión de los que no conocen/no se relacionan de aquellos que si conocen/ si se relacionan?

Orientadas a la respuesta de las preguntas anteriores, se ha procedido a la construcción de dos escalas, donde se recoge el grado de *no opinión*, el grado de relación/interacción con iberoamericanos. El grado de relación actúa acumulando el número de relaciones que un entrevistado manifiesta mantener habitualmente con personas procedentes de Iberoamérica. Varía esta escala entre 0 y 5 donde 0 indica que no se mantiene ningún tipo de relación o conocimiento, y 5 expresa una relación bastante estrecha que implica relaciones familiares, de amistad, profesionales, de vecindad y de estudio.

1. Interacción y opinión

Una de las primeras conclusiones que se extrae del análisis de la *no opinión* es que ésta es mucho más elevada entre aquellos que no tienen ningún tipo de relación con iberoamericanos. Tal y como se puede apreciar en la tabla N° 1, existe una relación directa entre grado de relación y grado de *no opinión*. De tal forma que existe una probabilidad mucho mayor de expresar “no sabe” o “no contesta” cuando la relación/conocimiento es menor.

TABLA Nº 1

GRADO DE INTERACCION	GRADO DE NO OPINIÓN				
		PRIMER CUARTIL	SEGUNDO CUARTIL	TERCER CUARTIL	CUARTO CUARTIL
	NINGUNO	52,8%	69,0%	78,2%	88,5%
	1 RELACIÓN.	20,6%	14,8%	9,9%	6,3%
	2 RELACIONES.	15,0%	10,1%	8,5%	3,9%
	3 RELACIONES.	7,1%	4,4%	2,0%	1,0%
	4 RELACIONES.	3,8%	1,4%	0,9%	0,2%
	5 RELACIONES.	0,8%	0,3%	0,5%	0,2%
	TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Así, distribuyendo en cuartiles la variable que recoge la varianza en las estructuras de “no opinión” de los entrevistados, podemos apreciar como aquellos que no tienen ningún contacto con iberoamericanos supone el 52% del primer cuartil, incrementándose este porcentaje de forma casi lineal (incrementos aproximados de 10) hasta alcanzar un 88% en el cuarto cuartil. Esta pauta se invierte a partir del primer grado de interacción, de modo que la probabilidad para que la estructura de “no opinión” sea elevada decrece. En este sentido, existe un cierto cambio cualitativo expresado en la diferente pauta que adquiere la estructura de la respuesta tras la aparición de interacción con iberoamericanos.

En términos generales, la lectura de la tabla anterior expresa claramente una tendencia muy interesante por la cual los españoles manifiestan una mayor probabilidad de “no contestar” cuando realmente no tienen una opinión definida con respecto a aquello que se le pregunta. Indirectamente este hallazgo restringe el impacto de la opinión estereotipada (en el sentido de opinión no informada sobre un grupo de individuos) en el conjunto de la opinión pública española en la medida en que *no conocimiento* y *no opinión* aparecen ligadas.

De alguna forma este primer análisis tiende a definir los escenarios en los cuales puede considerarse el contacto entre opiniones estereotipadas y opiniones fundamentadas sobre un mayor grado de conocimiento e interacción. Nos encontramos aquí de alguna forma con la presencia de unos “estereotipos suavizados” en lo que se refiere a su exposición pública por parte de la sociedad española.

2.- Interacción e información

Una cuestión importante en esta evaluación de la relación entre interacción y estereotipos proviene de que indirectamente se está planteando la existencia de un mayor conocimiento de Iberoamérica entre aquellos que muestran una mayor interacción con iberoamericanos. Evaluemos esta situación estudiando si existe relación entre interacción, interés e información.

En primer lugar cabe destacar que el mayor grado de interacción con iberoamericanos tiende a asociar un mayor interés por la realidad iberoamericana. Esto queda claramente de manifiesto, tanto indirecta como directamente al considerar aspectos tales como interés por la cultura, o por estar informado de lo que sucede en Iberoamérica.

Así, si consideramos, por ejemplo, la probabilidad de haber leído en los últimos dos años algún libro escrito por autores latinoamericanos, ésta es mayor cuanto mayor es el grado de relación con personas procedentes de Iberoamérica. Como apreciamos en la tabla N° 2 sólo el 13% de los que no mantienen ningún tipo de relación han leído algún libro escrito por autor iberoamericano, siendo el 32 % de los que mantienen una relación, el 34% de los que mantienen dos relaciones, el 39% de los que mantienen tres relaciones, el 55% de los que mantienen cuatro.

TABLA N° 2

	GRADO DE INTERACCION				
P23 ¹	NINGUNO	UNA RELACIÓN	DOS RELACIONES	TRES RELACIONES	CUATRO RELACIONES
SI	13,3%	32,8%	34,2%	39,1%	54,9%
NO	79,1%	62,9%	61,6%	57,6%	43,1%
NO RECUERDA	6,3%	4,3%	4,2%	3,3%	2,0%
NO CONTESTA	1,3%				
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

¹ Enunciado de la pregunta: ¿Ha leído en los dos últimos años algún libro de autor iberoamericano?

Un fenómeno equivalente aparece relacionado con haber visto últimamente alguna película cuyo argumento trata sobre la realidad iberoamericana. En este caso, tal y como se aprecia en la tabla N° 3, los porcentajes oscilan entre el 24% de los que no mantienen ninguna relación a un 63% entre los que mantienen una relación estrecha.

TABLA N° 3

	GRADO DE INTERACCION				
P24 ²	NINGUNO	UNA RELACIÓN	DOS RELACIONES	TRES RELACIONES	CUATRO RELACIONES
SI	24,3%	42,9%	53,4%	55,4%	62,7%
NO	65,4%	50,0%	42,4%	39,1%	37,3%
NO RECUERDA	9,3%	7,1%	4,2%	5,4%	
NO CONTESTA	1,0%				
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Parece evidente que el grado de interacción con iberoamericanos se relaciona con un mayor conocimiento de la cultura iberoamericana. Sin embargo, esta relación no queda limitada a la cultura por si sola, si no que se hace extensiva también a la información de la actualidad referida a Iberoamérica.

Por último, el grado de conocimiento y relación con iberoamericanos afecta directamente al interés por las noticias internacionales y especialmente a las relacionadas con Iberoamérica. De este modo el 7% de los que no mantienen ninguna relación afirman estar muy interesados por las noticias internacionales, siendo un 23% los que mantienen una relación muy importante con Iberoamérica.

² Enunciado de la pregunta: *¿Ha visto últimamente alguna película cuyo argumento tuviera que ver con la realidad iberoamericana?*

TABLA N° 4

	GRADO DE INTERACCION				
INTERNACIONAL³	NINGUNA	UNA RELACIÓN	DOS RELACIONES	TRES RELACIONES	CUATRO RELACIONES
MUY INTERESADO	7,2%	14,4%	16,0%	17,4%	23%
BASTANTE INTERESADO	51,5%	57,1%	62,0%	60,9%	60,8%
POCO INTERESADO	31,3%	24,5%	19,0%	17,4%	15,7%
NADA INTERESADO	9,7%	4,0%	2,5%	3,3%	
NO CONTESTA	0,3%		0,4%	1,1%	
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Este interés por lo que sucede internacionalmente se acentúa para todos los grados de conocimiento cuando se trata de Iberoamérica. De tal forma que un 11% de los que no mantienen ninguna relación afirma mucho interés, ascendiendo progresivamente este interés según el grado de conocimiento hasta el 29% para aquellos que mantienen una relación estrecha.

TABLA N° 5

	GRADO DE INTERACCION				
IBEROAMÉRICA⁴	NINGUNO	UNA RELACIÓN	DOS RELACIONES	TRES RELACIONES	CUATRO RELACIONES
MUCHO	11,2%	21,0%	24,5%	23,9%	29,4%
BASTANTE	52,5%	57,1%	61,6%	66,3%	60,8%
POCO	27,1%	17,0%	10,5%	8,7%	9,8%
NADA	8,4%	4,9%	2,5%	1,1%	
NO CONTESTA	0,7%		0,8%		
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

³ Enunciado de la pregunta: *Todos los días aparecen en los medios de comunicación noticias sobre otros países y áreas del mundo. Para empezar, ¿me gustaría saber en qué medida está usted interesado en los acontecimientos y las noticias del extranjero en general?*

⁴ Enunciado de la pregunta: *Y en qué medida, mucho, bastante, poco o nada le interesan los acontecimientos o noticias que provienen de Iberoamérica?*

En el sentido de interés y conocimiento por la cultura iberoamericana, podemos concluir una probabilidad mayor entre aquellos que muestran un mayor grado de interacción con ciudadanos provenientes de Iberoamérica que entre los que no tienen ninguna. En este sentido, podemos concluir que las respuestas de los que interactúan con iberoamericanos tienen una opinión mucho más informada que aquellos que no interactúan. En ese sentido, es factible plantear si entre estos dos grupos existen diferencias significativas con respecto a determinadas categorías que podrían ser consideradas como estereotípicas de los iberoamericanos.

3. Interacción y estereotipos

Hagamos un breve repaso a las definiciones del concepto teórico “estereotipo”. En un sentido genealógico, parece existir un cierto acuerdo en atribuir a Walter Lippman la primera definición de dicho concepto como “generalizaciones sobre grupos sociales que se mantienen de forma rígida, son ilógicos y cuyo contenido es erróneo”. En términos mas generales, Hamilton (Hamilton y Trolier, 1986) lo ha definido como “estructura cognitiva que contiene los conocimientos, creencias y expectativas del observador acerca de algún grupo humano”. Otros autores difieren de Hamilton, en el aspecto del consenso, a la hora de definir el estereotipo son Judd y Park (Judd y Park, 1993). Para estos autores se trata de “un conjunto de creencias del individuo sobre las características o atributos de un grupo... no son necesariamente negativos... ni inexactos... En general, las características estereotípicas distinguen a un grupo particular de otro grupo... los atributos no necesitan ser altamente prevalentes en un grupo para ser estereotípicos; sólo necesitan diferenciar un grupo particular de otro... Un estereotipo es definido a nivel del *observador individual* y no necesita ser consensual ni compartido. Finalmente, por estereotipo entendemos el conjunto de creencias personales de un individuo sobre el grupo, no su conocimiento de los contenidos del *estereotipo cultural*”.

Entendemos que, esencialmente, una de las distinciones de mayor interés en esta investigación es el hecho de si la información estereotipada es necesariamente negativa y falsa (en el sentido de no informada). Entre los criterios que se han utilizado para definir un estereotipo cabe destacar cuatro. El *criterio de generalización* donde se considera que lo característico del estereotipo es que éste puede ser generalizado al grupo como un todo. El criterio de *distintividad*, que hace referencia a la medida en que una característica es percibida como asociada en mayor medida a un grupo que a otros grupos. (Stangor y Lange, 1994); la *diferenciación categorial*, por la que Stangor y Lange proponen un modelo asociacionista, en

el que lo importante de la representación de un grupo es que dicha representación sea “informativa”. Finalmente a estos criterios podríamos añadir un cuarto, el de la *consensualidad*. Mediante él, Gardner (Gardner,1994) define los estereotipos como creencias de carácter consensual, o creencias compartidas sobre las características que definen a un grupo social. Esta es una de las definiciones más antiguas puesto que ya Katz y Braly (citado por Judd y Park, 1993) (primeros autores que trataron de medir los estereotipos) definieron los estereotipos como “conjunto de atributos en que los sujetos están de acuerdo como típicos de un grupo”.

En ese sentido, las conclusiones de la investigación que aquí presentamos dependen necesariamente de la definición operativa que adoptemos de estereotipo. Existen diversos modos utilizados para estudiar los estereotipos, como el método de Brigham basado en *generalizaciones injustificadas*; de McCauley y Stitt, en base a la distintividad, etc. El método utilizado en este estudio, y empleado por el CIS, es el de Katz y Braly, basado en una definición de los estereotipos como creencias consensuales. El procedimiento consiste en pedir a los sujetos que indiquen, de una lista de atributos presentada, cuáles son los que caracterizan a los miembros de un determinado grupo. Los atributos estereotípicos serían aquellos escogidos por el mayor porcentaje de los sujetos.

En lo que se refiere a los atributos estereotípicos que describen mejor a los iberoamericanos, se han incluido los de democráticos-autoritarios, trabajadores-ociosos, rurales-urbanos, violentos-pacíficos, tradicionales-conservadores y conservadores-progresistas; Consideremos seguidamente si existen diferencias en la atribución estereotípica de aquellos con interacción y los que no.

La diferencia entre “ninguna interacción” y una o más interacciones no es significativa (41,7 y 43,5 respectivamente) a la hora de calificar a los iberoamericanos como democráticos. Tampoco es relevante la diferencia a la hora de calificar el extremo opuesto del estereotipo.

TABLA N° 6

P. (Tablas N° 6 –11): A continuación, le voy a nombrar una serie de parejas de palabras, y me gustaría que me dijera, ¿qué palabra define mejor, según su opinión, a los iberoamericanos en general?

	INTERACCIÓN		TOTAL
	Ninguna	Una o más	
DEMOCRÁTICOS	41,7%	43,5%	42,3%
AUTORITARIOS	58,3%	56,5%	57,7%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

En la tabla N° 7 la diferencia es aún menor, tanto al categorizar a los iberoamericanos como trabajadores (79,8 para ninguna interacción y 80,2 para una o más), u ociosos (20,2% y 19,8 respectivamente).

TABLA N° 7

	INTERACCIÓN		TOTAL
	Ninguna	Una o más	
TRABAJADORES	79,8%	80,2%	79,9%
Ociosos	20,2%	19,8%	20,1%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Consideradas las características de “rurales” o “urbanos”, parece existir una cierto acuerdo en la consideración de los iberoamericanos como fundamentalmente rurales. Esta opinión se produce tanto para los españoles que tienen información sobre Iberoamérica como para aquellos que no (entorno al 85%). Mucho menor es su consideración como “urbanos”, donde solo el 15% los considera de esta forma. Hay que considerar que hablamos de la noción de iberoamericanos, que es bastante genérica.

TABLA N° 8

	INTERACCIÓN		TOTAL
	Ninguna	Una o más	
RURALES	85,0%	84,5%	84,8%
URBANOS	15,0%	15,5%	15,2%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Cuando se plantean características del tipo “violentos” o “pacíficos”, la opinión mayoritaria se decanta en el sentido de pacíficos, tanto entre la opinión informada como entre

la no informada. Las diferencias no son significativas desde el punto de vista estadístico y se integran en la banda de variabilidad muestral del estimado.

TABLA N° 9

	INTERACCIÓN		TOTAL
	Ninguna	Una o más	
VIOLENTOS	23,0%	19,4%	21,9%
PACÍFICOS	77,0%	80,6%	78,1%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Si consideramos las dimensiones de “conservadores” o “tradicionales” existe una tendencia mayor a considerarles tradicionales, donde aproximadamente dos de cada tres españoles así los consideran al comparar el mencionado binomio.

TABLA N° 10

	INTERACCIÓN		TOTAL
	Ninguna	Una o más	
TRADICIONALES	67,2%	70,5%	68,3%
CONSERVADORES	32,8%	29,5%	31,7%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

Finalmente, considerado el par formado por “conservadores”- “progresistas” los españoles tienden a la atribución de la característica conservadores, si bien con una contundencia menor. Los porcentajes para los españoles informados y para los que no están dentro del margen de error, por lo que no podemos hablar de diferencias significativas.

TABLA N° 11

	INTERACCIÓN		TOTAL
	Ninguna	Una o más	
CONSERVADORES	63,1%	58,7%	61,7%
PROGRESISTAS	36,9%	41,3%	38,3%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS.

No existen diferencias estadísticas en las atribuciones de características entre aquellos que mantienen interacción (y una mayor información) y los que no. En ese sentido, podríamos

hablar de estereotipos si optamos por opiniones no necesariamente falsas. Así, existe un cierto acuerdo en considerar a los iberoamericanos como trabajadores, rurales, pacíficos y tradicionales, existiendo como ya se dijo una consistencia entre españoles informados y no informados. En lo que se refiere a las categorías democráticos o no, conservadores o progresistas no existe una atribución claramente mayoritaria en la medida que la diversidad de Iberoamérica parece mostrar una mayor presencia.

Conclusiones

Las conclusiones que se pueden extraer de la presente investigación son, esencialmente las siguientes: existe una tendencia importante en la opinión pública española a no opinar de aquello que no se conoce; esto se detecta en los altos índices de “no sabe” y “no contesta” que expresan los españoles a las diferentes preguntas sobre Iberoamérica, cuando el entrevistado no tiene un conocimiento (viaje, interacción) personal.

El "conocimiento" genera una dinámica de más "conocimiento". En otras palabras, el contacto mediante relaciones personales y profesionales con personas procedentes de Iberoamérica esta asociado a un mayor contacto cultural (libros, películas cinematográficas) y a un mayor interés por lo que sucede en Iberoamérica (noticias sobre Iberoamérica). Ciertamente, estamos considerando el interés por Iberoamérica como dependiente del grado de interacción o proximidad social a personas procedentes de Iberoamérica y no a la inversa. En ese sentido, el grado de interacción explica una dinámica positiva expresada en un deseo de mayor información y acercamiento personal.

La mayor o menor interacción/conocimiento con iberoamericanos no produce diferencias significativas con respecto a opiniones genéricas sobre ellos. La opinión estereotipada no difiere estadísticamente de la opinión informada.

Bibliografía

- Alaminos, A (1999) *Análisis de discurso: grupos de discusión y entrevistas en profundidad*. Alicante:ECU
- Alaminos, A. (1991) *Teoría y práctica de la encuesta*. Madrid: CEDEAL
- Alaminos, A. (1992) Investigación, sociedades y desarrollo. En *Escritos de teoría sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. Madrid: CIS
- Alaminos, A. (1991) *Chile, transición política y sociedad*. Madrid:CIS
- Alaminos, A. (1987) *Los jóvenes estudiantes Latinoamericanos en España*. Madrid: CEDEAL

- Instituto de Migraciones y servicios sociales, (1998) *Actitudes hacia los inmigrantes*, Madrid, Ministerio de trabajo y asuntos sociales.
- Gardner, R.C. (1994) “Stereotypes as consensual beliefs”, en Zanna, M.P. y Olson, J. (Eds.) *The Psychology of Prejudice*, Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hamilton, D.L. (1979): “A cognitive-attributitional analysis of stereotyping” en Berkowitz, (Ed.) *Advances in experimental social psychology*, Vol. 12, New York: Academic Press.
- Judd, C. M. y Park, B. (1993): “Definition an assessment of accuracy in social stereotypes” en *Psychological Review*, nº 100, 109-128.
- Miguel, A. de, (1994), «La inmigración extranjera» en *La sociedad española 1994-95*, Madrid, Complutense.
- Stangor, C.; y Lange, J.E. (1994) “Mental representation of social groups, advances in understanding stereotypes and stereotyping”, en *Advances in experimental social psychology*, nº 26, 357-414.
- Tajfel, H., (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona: Herder.

Estudio del CIS nº 2310:

OPINIONES Y ACTITUDES DE LOS ESPAÑOLES HACIA IBEROAMÉRICA

Ficha técnica

- Ámbito: Nacional. Se incluyen las provincias insulares y se excluyen Ceuta y Melilla.
- Universo: Población española de ambos sexos de 18 años y más.
- Tamaño de la muestra: diseñada: 2500 entrevistas; Realizada: 2497 entrevistas.
- Afijación: proporcional.
- Ponderación: no procede.
- Puntos de muestreo: 167 municipios y 48 provincias.
- Procedimiento de muestreo: polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad. Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; de 100.001 a 400.000; de 400.001 a 1.000.000, y más de 1.000.000 de habitantes.
- Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios.

- Error muestral: para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y $P = Q$, el error es de ± 2 para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple.
- Fecha de realización: del 13 al 23 de noviembre de 1998.